

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1948)
Heft: 2

Artikel: Relaciones entre Francia y Suiza
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797827>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Relaciones entre Francia y Suiza

St-Gall visto desde París

Apenas hace algunos meses, los comerciantes en puntillas, tules y bordados, pasaban según opinión de los profanos, por vendedores de artículos de la más alta fantasía, artículos accesibles sólo a una pequeñísima minoría. Pero a partir del otoño pasado basta con hablar de organdí, de marquiseta, de plumetís, de voile, de encajes de guipur, para que brille el deseo en los ojos de las elegantes al imaginar los largos y vaporosos vestidos, los delicados sombreros, la ropa interior bordada, adornada, misteriosa. La moda ha dado media vuelta, los grabados de 1880 a 1900 ya no producen sonrisas, sino que evocan la silueta del porvenir.

Por hábito, se consideraba hasta ahora que St-Gall estaba especializado en los artículos de verano. La moda de las enaguas de linó, de batista, de espumilla de algodón, realzadas, los mismo que las blusas, con puntillas y con bordados; la moda de los sombreros de encaje o de tul, ha quitado a esta industria su carácter de industria de temporada. Tanto en invierno como en estío, los tejidos y los bordados de St. Gall son ahora un accesorio indispensable de la toaleta femenina.

Ninguna revolución sería más capaz de favorecer más la industria sangalense de los bordados que la que acaba de ocurrir. Cierto que también en otras partes, además de Suiza, existen los telares de bordar, pero tan sólo el hecho de que se los llame «telares suizos» demuestra suficientemente que en ninguna parte se ha llegado a tanta delicadeza, a tanta blancura, a tal perfección como en St-Gall, donde, en resumidas cuentas, se ostenta el monopolio de la calidad en cuanto a los tejidos de algodón fino que precisamente son, actualmente, los más de moda.

París, por su parte, ejerce poderosa atracción sobre los fabricantes suizos, puesto que allí es desde donde se lanza la moda, y desde donde, el éxito logrado por un modelo de la «alta costura» cae de rechazo sobre la fábrica asegurándole una salida considerable para todo el mundo. Hasta las mismas casas de costura suizas toman en París las decisiones sobre la proveniencia de los tejidos que emplearán. Así pues, París y St-Gall tienen intereses mancomunados y trabajan en armonía perfecta puesto que es por la calidad de sus esfuerzos que aseguran su mútua prosperidad.

Además del nivel de los precios, que se han modificado debido a la reciente reforma fiduciaria francesa, otros factores obran en contra de los intereses concordantes de los fabricantes suizos y de los compradores franceses.

Pero toda medalla tiene su reverso. Justo cuando la moda favorece a los bordadores de St-Gall de una manera sin precedentes en los últimos treinta años, las circunstancias se manifiestan como menos favorables.

Difícil es, en la hora actual, el asegurarse a tiempo las «repeticiones» de los modelos encargados. A veces son los contingentes los que están agotados, y aunque así no sea, la obtención de licencias necesita mucho tiempo.

Hoy más que nunca, es indispensable que fabricantes, mayoristas y modistos estén conscientes de su estrecha solidaridad y de su comunidad de intereses. Si la alta costura parisiense no puede pasarse de los textiles suizos para satisfacer las exigencias de la moda y de sus clientes, en cambio, los fabricantes suizos, proveedores asíduos de las grandes casas de París, no tienen mayor interés en dar de lado a los distribuidores que, de sobra, han demostrado anteriormente la utilidad, la necesidad de su actuación.

El papel que desempeña el mayorista es especialmente útil para la «alta costura» en la cual el utilizador tiene más del artista que del comerciante, sometido como lo está a la dura ley de la creación y del capricho femenino. Es al mayorista a quien corresponde el aconsejarle, el asegurar las existencias y la entrega inmediata de los géneros solicitados, facilitándole los medios financieros y auxiliándole para su publicidad. También frente al fabricante, el mayorista desempeña un papel importante, agrupando los pedidos y garantizándoles la calidad y la continuidad necesarias, limitando sus riesgos y, en fin, canalizando la fabricación hacia los productos más pedidos.

Así, gracias a la cooperación de todos, la industria textil sangalense y la «alta costura» parisiense estarán capacitadas para asegurarse mutuamente la prosperidad, adaptándose a las necesidades del momento sin perder de vista sus intereses permanentes.

En marge des pourparlers franco-suisses



Photo « A. F. P. »

Une délégation suisse s'est rendue au mois de mars à Paris pour les négociations économiques entre la France et la Suisse qui ont abouti à la signature d'accords adaptant les relations franco-suisses à la situation née de la réforme monétaire française de janvier 1948.

Les délégués ont assisté dans les salons de MAGGY ROUFF à un défilé faisant valoir l'utilisation des textiles suisses dans la haute couture parisienne. On reconnaît ici, de gauche à droite, M. le ministre Hotz, directeur de la division du commerce du Département fédéral de l'économie publique, et M. le Dr Homberger, directeur de l'Union suisse du commerce et de l'industrie. Mentionnons également, en suivant à droite, M. M. O. Zurcher, correspondant de « Textiles Suisses » à Paris, promoteur de cette manifestation.

In March last, a Swiss delegation arrived in Paris to discuss economic problems with the French Government. Negotiations were happily concluded by the signing of agreements adapting Franco-Swiss trade relations to the conditions arising from the recent monetary reform in France.

In the salons of MAGGY ROUFF, the delegates viewed a fashion parade stressing the value of Swiss fabrics and their use by Parisian couturiers. Our photo shows (from left to right) : Federal Minister Hotz, head of the Commercial Section of the Federal Department of Public Economy, and Dr. Homberger, director of the Swiss Trade and Industry Union. On their right is Mr. M. O. Zurcher, the « Textiles Suisses » correspondent in Paris, who initiated this fashionable event.

Una delegación suiza se ha trasladado a París durante el mes de marzo para las negociaciones económicas entre Francia y Suiza que culminaron con la firma de convenios para adaptar las relaciones franco-suizas a la situación creada por la reforma fiduciaria francesa de enero de 1948.

Los delegados asistieron en los salones de MAGGY ROUFF a un desfile que hacia resaltar el empleo de los textiles suizos en la « alta costura » parisiense. En la adjunta fotografía pueden reconocerse de izquierdas a derechas, el Ministro Sr. Hotz, director de la división de comercio del Departamento Federal de Economía Pública, y el Sr. Dr. Homberger, director de la Unión Suiza del Comercio y de la Industria. Mencionaremos también, siguiendo a la derecha, el Sr. M. O. Zurcher, corresponsal en París de la revista « Textiles Suisses », organizador de esta manifestación.

Eine schweizerische Delegation begab sich im März nach Paris, um an den Wirtschaftsverhandlungen zwischen Frankreich und der Schweiz teilzunehmen. Diese haben zur Unterzeichnung eines Abkommens geführt, das die französisch-schweizerischen Beziehungen der durch die erfolgte französische Währungsreform vom Januar 1948 veränderten Lage anpasst.

Die Delegierten haben in den Salons von MAGGY ROUFF einer Modevorführung beigewohnt, die die Verwendung schweizerischer Textilien in der Pariser Haute-Couture zeigte. Unsere Photographie zeigt (von links nach rechts) Minister Hotz, Direktor der Handelsabteilung des Eidgenössischen Volkswirtschaftsdepartements, und Dr. Homberger, Direktor des Schweizerischen Handels- und Industrievereins. Weiter rechts sieht man Herrn M. O. Zürcher, den Pariser Korrespondenten der « Textiles Suisses » und Initianten der Veranstaltung.



Mme Germaine Legroux et M. Gorin, secrétaire général de la Chambre syndicale de la Couture.



Mrs. Perkins, rédactrice de « Womens Wear » et M. Caldaguès, chef de propagande de la Chambre syndicale de la Couture.



Mme Castanié, directrice générale de l'« Officiel de la Couture et de la Mode » et Mme Blanchot, présidente de la Chambre syndicale de la Mode.



Germaine Lecomte et Mme Gaumont-Lanvin.

Couture et Mondanité

Desde siempre, los tejidos suizos han gozado de la mejor reputación en el Extranjero. Es pues muy natural que los modistos parisienses que siempre están al acecho de la novedad y de lo bello hayan aprovechado gustosos las posibilidades ofrecidas por la industria textil suiza.

Con la idea de poder observar desde la mayor proximidad las tendencias de la moda tal y como se manifiestan en París, algunas casas suizas de primera importancia (véase las pág. 44-50) se han agrupado bajo la denominación de « INAMO » para lanzar mancomunadamente sus novedades concebidas especialmente dedicadas a la « alta costura ». Debido a ello hemos visto los modistos Christian Dior, Balenciaga, Jacques Fath, Balmain, Lanvin, Jacques Griffe, Paquin, Maggy Rouff, Jean Dessès, Bruyère, Patou, Jeanne Lafaurie y Raphaël, presentar en algunas de sus creaciones entre las más audaces, los organdíes en colores lisos o abullonados, las telas de algodón tornasoladas los inéditos bordados, los surás labrados y los rasos Duchesse, mientras que entre las sombrereras, Legroux Seurs entretejían el organdí, Janette Colombier le recortaba formando flores, y Maud et Nano salpicaban un canotier con mariposas de encaje.

Recientemente, M^{me} Andrée Brossin de Méré, que representa en París a la agrupación « INAMO », ofreció a las personalidades sobresalientes de la moda parisiense un cocktail en el Hotel Plaza. Con este motivo, la decoración floral fué remplazada por adornos de organdí debidos al decorador Bouchène. Entre los invitados se podía observar a M. Gaumont-Lanvin, presidente de la Cámara sindical de la Costura, rodeado de M. Gorin, secretario general, y M. Caldaguès, jefe del servicio de propaganda, de M^{me} Blanchot, presidenta de la Cámara sindical de la Moda, M^{me} Jeanne Lafaurie, Colette Marsillac, Germaine Legroux, Jeanette Colombier, y los señores Christian Dior, d'Atinville, Jean Dessès, Pierre Balmain, Philippe Bequart, Jacques Griffe, así como de las personalidades de la prensa internacional, señora Castanié, Director general de l'« Officiel de la Couture et de la Mode », señora Snow, directora de *Harper's Bazaar*, M. de Brunhoff, director de *Vogue*, señora Maestrachi, secretaria general de *Femina*, señor James de Coquet, señor Lucien François, señora Claude Salvi, etc.



Mme Andrée Brossin de Méré et Christian Dior.



Jacques Griffe (à gauche).

M. d'Atinville-Balenciaga.

Jean Dessès et Mme Nina Leclercq, rédactrice de « Vogue ».

M. Michel de Brunhoff, directeur de « Vogue » et Mrs. Carmel Snow, directrice de « Harper's Bazaar ».



ORAGE

**UNE ROBE REMARQUÉE
A L'OPÉRA**

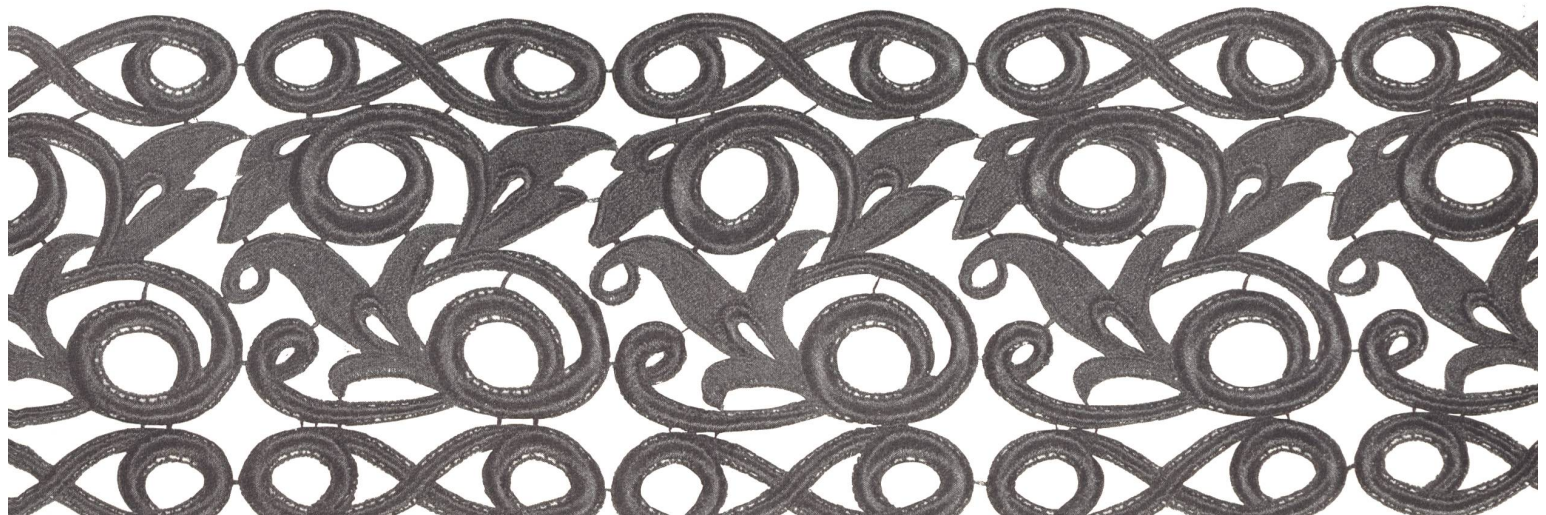
Fond d'organdi couleurs. Bor-
dure et corsage en guipure de
soie noire de :

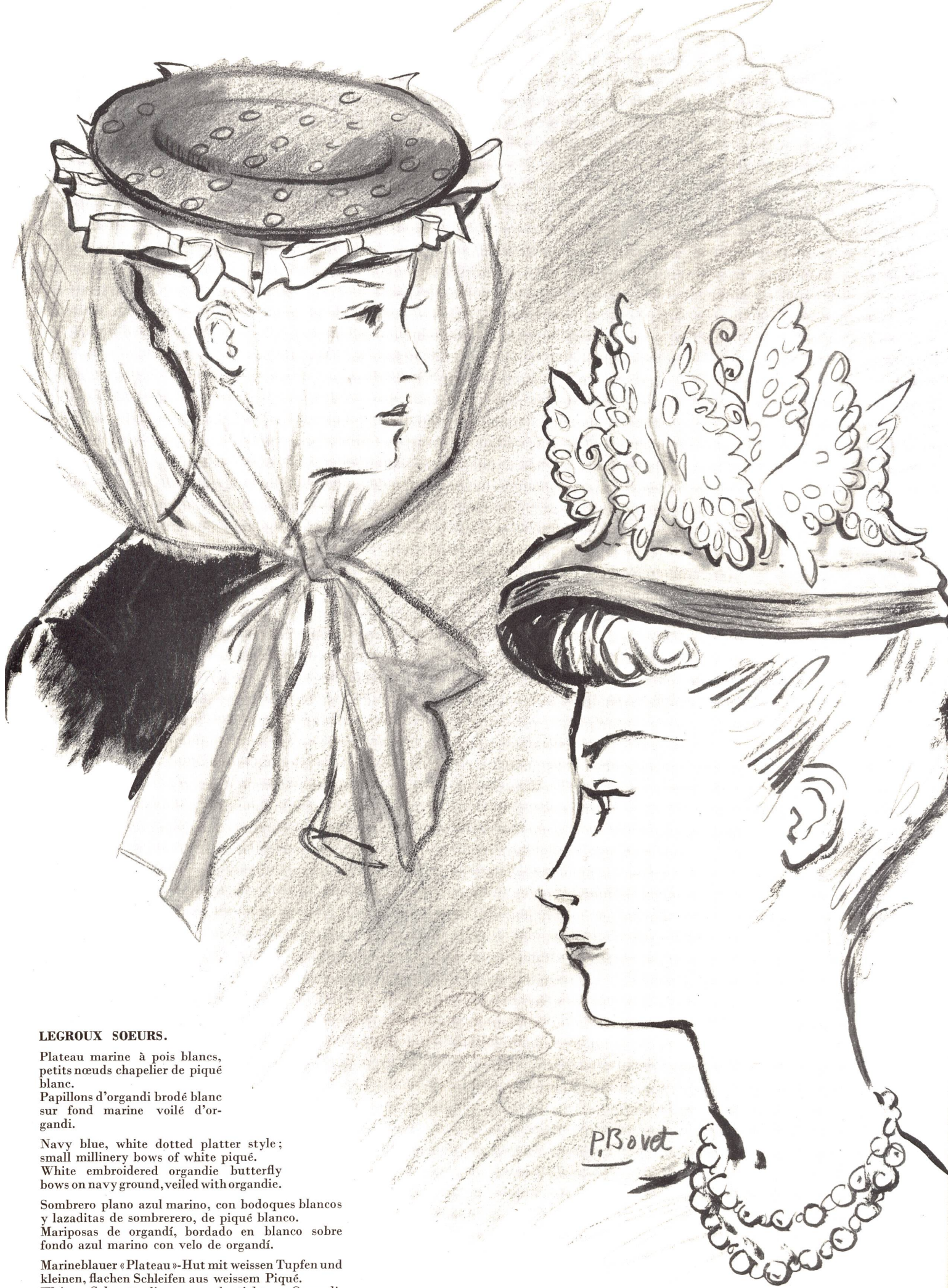
Coloured organdie ground. Bo-
dice and edging of black silk
guipure by :

Fondo de organdí en color.
Rebordes y corpiño de seda
negra de :

Farbiger Organdigrund. Saum
und Mieder aus Schwarzer
Guipure von :

Union S. A., St-Gall





LEGROUX SOEURS.

Plateau marine à pois blancs, petits nœuds chapelier de piqué blanc.
Papillons d'organdi brodé blanc sur fond marine voilé d'organdi.

Navy blue, white dotted platter style; small millinery bows of white piqué.
White embroidered organdie butterfly bows on navy ground, veiled with organdie.

Sombrero plano azul marino, con bodeques blancos y lazaditas de sombrero, de piqué blanco.
Mariposas de organdí, bordado en blanco sobre fondo azul marino con velo de organdí.

Marineblauer «Plateau»-Hut mit weissen Tupfen und kleinen, flachen Schleifen aus weissem Piqué.
Weisse Schmetterlinge aus besticktem Organdi.
Marineblauer Grund mit Organdi überschleiert.

P. Bovet